



Mueren 13 militares en ataque de guerrilleros de las FARC en Colombia

2013-08-24- Internacional - Población



BOGOTA (Reuters) - Trece militares murieron el sábado en una región ganadera y petrolera del noreste de Colombia en un ataque que el Ejército atribuyó a la guerrilla de las FARC, la más reciente demostración de que el conflicto armado en el país sudamericano no da tregua pese a la negociación de paz que se realiza en Cuba.

Se trata del segundo golpe más fuerte que sufren las Fuerzas Militares desde que se inició el diálogo de paz entre el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las izquierdistas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) con el que se busca poner fin a un conflicto interno de casi medio siglo.

El ataque se registró en zona rural del municipio de Tame, en el departamento de Arauca, una zona petrolera y ganadera limítrofe con Venezuela en donde la guerrilla aún tiene una fuerte presencia.

"Producto de una acción terrorista de las FARC, dos suboficiales y 11 soldados fueron asesinados, mientras que uno resultó herido", dijo un comunicado del Ejército.

El ataque se produjo en la misma región en donde el mes pasado murieron 15 militares en un asalto del mismo grupo rebelde contra una patrulla del Ejército.

El Gobierno de Santos y las FARC iniciaron en Cuba en noviembre del 2012 una negociación de paz con la que se busca poner fin a un conflicto interno de casi medio

siglo que ha dejado más de 200.000 muertos y millones de desplazados.

El diálogo de paz, el primero en más de una década, se realiza en medio de la confrontación por la negativa del Gobierno de firmar un cese bilateral del fuego, como lo propuso la guerrilla, con el argumento de que las FARC podrían aprovechar la situación para dilatar el proceso y sacar ventaja militar.

Las FARC, que de acuerdo con el Gobierno cuentan con menos de 8.000 combatientes en la actualidad desde los 17.000 que tuvieron en la década de 1990, son consideradas como una organización terrorista por Estados Unidos y la Unión Europea.

El grupo rebelde, acusado de obtener millonarios ingresos del narcotráfico aunque sus líderes lo niegan, aún mantiene la capacidad de realizar ataques de gran impacto contra las Fuerzas Armadas y la infraestructura económica del país, pese a que ha sido diezmado por más de una década de ofensiva militar en la que han muerto varios de sus líderes.